

Ruiz Ibáñez, José Javier, y Pérez Tostado, Ígor (coord.). *Los exiliados del Rey de España*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (FCE), 2015, 376 págs.

El libro titulado *Los exiliados del Rey de España* contiene información acerca de los exilios de individuos o de grupos provenientes de Europa, Asia, África y América hacia el espacio controlado por la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI-XIX. El proceso histórico revela la naturaleza universal y multicéntrica de la monarquía, pues amparó a exiliados en ubicaciones geográficas distantes entre sí como la Península ibérica, el norte de África, la Península itálica y las posesiones del rey católico en Flandes, América o en las Islas Filipinas. Este libro debe ser leído por estudiosos y aficionados a la Edad Moderna debido a la amplitud geográfica que abarca y a que, de algún modo, aparecen cuestiones relacionadas con la mayoría de las sociedades que desempeñaron un papel importante en la política global de esa época.

La obra tiene dos coordinadores: José Javier Ruiz Ibáñez, especialista en movimientos políticos y sociales de la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII, e Ígor Pérez Tostado, estudioso de los grupos de presión en la España moderna. Ambos escriben la introducción, donde afirman que ocasionalmente estos grupos han sido omitidos por la historiografía tradicional de sus países al ser considerados antinacionales, y que últimamente se ha producido una aceleración de estos estudios debido a la internacionalización de la historiografía; también se hace hincapié en el policentrismo de la monarquía y se comenta la diversidad de exiliados que amparó la monarquía.

El libro se divide en tres grandes bloques temáticos, con trece capítulos redactados por quince historiadores. Los capítulos tienen una extensión similar, y se organizan en orden cronológico ascendente. El primer bloque está compuesto por siete capítulos y aborda los exilios políticos y religiosos de los siglos XVI y XVII. Empieza narrando la historia de un pensador del siglo XVI, nacido en la Península ibérica, con unas ideas diferentes a las aceptadas, lo que le hizo exiliarse en los dominios del emperador; finalmente, los súbditos del rey católico lograron que regresara a la Península. Se informa de exilios de personajes de todos los estratos sociales, procedentes del mundo del islam, la Monarquía Francesa, Japón, las Islas Británicas y Grecia, y se aporta información acerca de algunas tensiones y sus consecuencias vividas en América. Los autores de este primer bloque son: José Luis Villacañas Berlanga, historiador de ideas políticas y mentalidades; Bernard Vincent, de la España morisca del siglo XVI; Ciaran O'Sceá, de las migraciones de irlandeses a España; el coordinador José Javier Ruiz Ibáñez; Serge Brunet, que ha publicado sobre Francia en la Edad Moderna; Ainhoa Reyes Manzano, que ha estudiado las relaciones entre la Monarquía Hispánica y el Japón; Gennaro Varriale, analista del impacto de la conquista otomana en el nordeste del Mediterráneo y del exilio griego; Yves Juñot y Marie Kervyn, estudiosos del País Vasco como centro de recepción de exiliados, y Ana Díaz Serrano, que ha publicado sobre la historia de México del siglo XVI.

En el segundo bloque se comentan generalidades acerca la organización de los exiliados en el interior de la Monarquía Hispánica; está formado por el capítulo octavo y el noveno. En el primero se explica el proceso por el que debían pasar los refugiados para recibir asistencia económica y los tipos de ayudas que existían; en el segundo se centra en el trato a los militares dentro de la monarquía; los guerreros que entraban bajo la protección del monarca católico recibían unas recompensas proporcionales a los servicios prestados; el artículo hace un énfasis especial en los exiliados irlandeses, comentando su importancia numérica y su organización. Los autores son Victoria Sandoval Parra, historiadora del derecho y de la administración de la España de los siglos XVI y XVII, y Eduardo de Mesa Gallego, historiador de los tercios y campañas militares en el Norte de Europa

El tercer bloque contiene información acerca de los exilios políticos de los siglos XVIII y XIX: los refugiados borbónicos que aparecieron tras la Guerra de Sucesión Española y cómo en algunas ocasiones su lealtad se vio recompensada; los exiliados jacobitas procedentes de las Islas Británicas en el interior de la Monarquía Hispánica (nobles, médicos, guerreros y pueblo llano), y, finalmente, se relacionan los exilios causados por la Guerra de Sucesión española con los motivados por la Revolución francesa y algunas de sus consecuencias. Julio D. Muñoz Rodríguez sobre la Guerra de Sucesión española y los exilios que causó, y Óscar Recio Morales sobre la adaptación burocrática y cómo la sociedad de la Monarquía Hispánica acogió a los exiliados. Por último, se suma Thomas Glesener, quien ha publicado estudios de recepción de militares en la España del XVIII.

Tras describir el contenido de los diversos capítulos, es posible afirmar que los exiliados formaban parte de coaliciones militarmente derrotadas y se amparaban en el interior del territorio hispánico porque veían en el rey católico un potente aliado que los ayudaría a volver a conseguir un papel dominante en el juego sociopolítico de su antigua sociedad, o porque, tras la derrota, deseaban integrarse en un territorio que política o religiosamente tenía una ideología parecida que les permitiría vivir con menos riesgos de sufrir penalizaciones por sus ideas, e incluso mantener unas cuotas de poder similares a las que tenían antes de la derrota.

La composición social de los exiliados variaba según la ocasión: la Monarquía Hispánica llegó a proteger guerreros que querían seguir combatiendo, población llana que huía después de una invasión por parte de algún enemigo de la Monarquía Hispánica y personas provenientes de la alta jerarquía como los Doria, daimios japoneses o príncipes de Francia, que se exiliaban con sus grupos de dependientes y tropas. La entrada de estos grupos en los territorios del monarca católico hizo articular mecanismos para amparar a las masas de personas que huían sin recursos. En algunas ocasiones las relaciones entre los exiliados y los habitantes del interior de la Monarquía Hispánica fueron tensas; en otras, buenas. Los círculos áulicos y las altas esferas militares intentaron apro-

vechar el poder de los personajes importantes que se pusieron bajo el amparo de los Austrias o de los Borbones.

David Tella Ruiz
Universidad de Barcelona, España

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 2016

Fecha de aceptación: 29 de enero de 2017

Fecha de publicación: 2 de noviembre de 2017